

Música y diversidad intercultural

Mauris Yovani Rodríguez Latino¹
Gloria Isaza de Gil²

Resumen

Los signos epocales de la modernidad, **sostienen la importancia de la competencia intercultural para la educación en el siglo XXI**, proponiendo la educación musical como uno de los más importantes pilares para su desarrollo. **Con el objetivo de reflexionar sobre el papel que la educación musical puede cumplir en beneficio del desarrollo de competencias interculturales como perspectiva del desarrollo humano de los alumnos, en el marco de su comprensión desde la diversidad**, el presente ensayo de reflexión desarrolla desde los aportes de diferentes autores, las implicaciones que la educación musical tiene para lograr este cometido.

Palabras clave: Educación musical, diversidad, interculturalidad, formación, competencias

Music and intercultural diversity

Abstract

The epochal signs of modernity support the importance of intercultural competence for education in the 21st century, proposing music education as one of the most important pillars for its development. With the aim of reflecting on the role that music education can fulfill in benefit of the development of intercultural competences as a perspective of the human development of students, within the framework of their understanding from diversity, this reflection essay develops from the contributions of different authors, the implications that music education has to achieve this task.

Keywords: Music education, diversity, interculturality, training, skills

¹ Mauris Yovani Rodríguez Latino. Licenciado en Música, Universidad de Nariño. Docente Institución Educativa Los Comuneros. Correo: yovanirod@hotmail.com

² Gloria Isaza de Gil. Magister en Educación y Desarrollo Humano. NOVA- University. Magister en Educación: Psicopedagogía. Universidad de Antioquia. Candidata al Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, Universidad de Manizales – CINDE. Docente investigadora del Grupo de Educación y Pedagogía del Instituto Pedagógico de la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad de Manizales. Correo: gloriai@umanizales.edu.co

Música y Diversidad intercultural

Introducción

A lo largo de la historia, la música ha sido considerada un elemento de valor positivo para llevar a cabo de una manera más amena y productiva las tareas y actividades de la vida cotidiana; en este sentido, algunos estudios han comprobado que si una actividad se hace acompañada de la escucha de una música que se disfruta, dicha actividad será realizada de una manera más eficiente. La mayor parte de seres humanos desde que existe la música grabada, realizan sus actividades de la vida diaria, escuchando música de su preferencia, de esta forma, el consumo de la música es masivo y acompaña al ser humano en sus actividades cotidianas otorgando así gran relevancia al quehacer musical y a todos los que participan en el proceso de composición y producción de las diferentes músicas del mundo. En este sentido, algunas de las funciones de la música en la sociedad serían: **entretener, elevar, proveer satisfacción, emoción, dotar de sentido los momentos y ser a la vez un producto inmerso en la vida cotidiana de los individuos**; así se puede afirmar y resaltar entonces, que **la música puede mejorar la calidad de vida del ser humano**. (Fernández, 2013)

En el escenario educativo, la expresión musical es un medio para el reconocimiento de la diversidad cultural ya que conlleva a realizar un acercamiento hacia las diferencias individuales y sociales de los estudiantes, pues esto se ve reflejado en las producciones o preferencias artísticas de los educandos, a través de ellas, **se les debe reconocer como sujetos emocionales con diversas historias**, ya que cada sujeto se puede ver identificado con una canción o un estilo de música, el cual le despierta emociones ya

sean positivas o negativas, que logran canalizar mediante la escucha, el canto o el baile de los temas musicales. Todas esas cosmovisiones reflejadas en las expresiones musicales y artísticas que las personas puedan compartir en un momento y espacio determinado, **constituyen encuentros culturales y afectivos importantes para la convivencia ya que son positivas para construir bienestar con sentido y significado social y cultural.**

(Lasso, 2018)

Un estudio realizado por Bamford, (citado por Pérez-Aldeguer 2014) sustenta las cualidades que la música posee para **fomentar la inclusión social** “con ello se están refiriendo a todo tipo de inclusión —religiosa, racial o de clase social— (Pérez-Aldeguer 2014, p. 176)

Por lo tanto, la educación musical es considerada como una gran posibilidad para atender la diversidad de los alumnos, ya que **facilita el desarrollo de las competencias sociales y ciudadanas**. Con la experiencia musical emergen la sensibilidad y la empatía, y estas dimensiones permiten a su vez el desarrollo de valores como el respeto y la solidaridad, lo cual permite la formación de ciudadanos socialmente competentes. (Bermell, 2014).

Así mismo, el desarrollo de competencias interculturales hace referencia a “una combinación de capacidades específicas generales que ayudan a la formación de todo ciudadano. Estas capacidades se concretan en **la adquisición de actitudes positivas frente a la diversidad cultural**” (Sáez, citado por Pérez-Aldeguer, 2014, p. 176). Por lo tanto, la competencia intercultural, posibilita la “potenciación de habilidades comunicativas para una interacción efectiva entre personas de diferentes culturas, y el desarrollo de la capacidad para entender la propia cultura” (Aguado, 1996, p. 47).

Partiendo de las premisas anteriores, en el presente artículo de reflexión se realiza un análisis de las implicaciones que tiene la música para comprender, explicar y operar en la educación, la atención y desarrollo de la diversidad intercultural de todos los estudiantes.

Reflexión

Música y educación intercultural

Existe una competencia del ser humano que es la competencia cultural y artística, la cual no solo desarrolla habilidades creativas, sino también, garantiza la formación de estudiantes empáticos hacia los otros (alteridad), estudiantes conscientes de la necesidad del desarrollo de su propia cultura y sociedad (Bermell, 2014). En las actividades musicales se recupera igualmente **la colaboración**, ya que no es posible pensar en el propio beneficio cuando se es parte de un grupo musical o cuando se es un personaje de una obra de teatro, hay metas de todos los implicados, hay empatía, hay convivencia, hay aprendizaje mutuo y dependencia para una causa común. **Iotova (citada por Bermell, 2014), considera las actividades de interpretación musical como un ejemplo de educación social.**

La música trabajada en grupo fomenta la interculturalidad, más aun en un país como Colombia que es tan diverso culturalmente hablando, existen contextos donde se encuentran en una misma institución varios grupos indígenas y mestizos, es allí donde con el acompañamiento del docente de música, los alumnos expresan distintas manifestaciones de su cultura, canciones de su tradición, poemas, dichos de su región, ritmos que los caracterizan y, de esta manera, aprenden de la riqueza multicultural, resaltando valores como el respeto, la tolerancia y **el reconocimiento del otro**, como alguien que puede

aportar para la construcción de nuevas identidades **mediante el hallazgo de similitudes y diferencias en dichas manifestaciones musicales y artísticas que se pueden exteriorizar libremente (Larrañaga, 2014).**

La colaboración, el aprendizaje entre pares, las asociaciones y las redes respaldadas por la tecnología pueden crear marcos dinámicos que traspasen fronteras capaces de fomentar tanto el desarrollo de la formación de profesores de música intercultural como un conocimiento comunitario. (Miettinen, 2018, p. 71)

Uno de los objetivos de la educación es brindar una formación para la diversidad en el marco de una educación para todos. La educación musical cumple cabalmente con este objetivo ya que reúne los elementos para una formación intercultural. A continuación, se mencionan algunos de ellos:

- El trabajo colaborativo: para hacer música en un coro, orquesta, banda, o cualquier otra agrupación musical, se necesita de otros artistas y todos deben estar atentos a lo que los otros participantes hacen con su instrumento y dispuestos a colaborar en lo que el otro necesite con el fin de obtener el mejor resultado sonoro para que la imagen del grupo sea la mejor posible, en un grupo de música no se puede tolerar el egoísmo, ya que si algo sale mal, no va a quedar mal un solo individuo sino todo el grupo.
- Reconocimiento de la riqueza cultural en el otro: así como toda persona tiene algo para enseñarnos en la sociedad, en la música, también los artistas se complementan y unos aprenden de los otros, aún el más grande de los músicos, no habría llegado a la cima del éxito sin la calidad del grupo que lo acompaña.

- Asociatividad: en la actualidad, se tiene la posibilidad de crear redes respaldadas por la tecnología, a través de las cuales se divulga e interpreta en gran manera las músicas del mundo y se pueden fortalecer instituciones o diferentes asociaciones musicales con el fin de darle cabida a las diversas manifestaciones musicales que pueden existir.

Larrañaga (2014), destaca la importancia de la educación musical para fomentar valores interculturales, pero también **valores para aportar al establecimiento de la paz en la comunidad educativa (cultura de paz)**, enfatiza en que las instituciones en donde las manifestaciones y la creatividad musical son importantes, “**la diversidad cultural se percibe y se valora como una característica enriquecedora** para todos, e incluso aparece como un factor facilitador que motiva a los maestros y lejos de entorpecerla, da vida al centro. Todos aprenden de todos y se enriquecen con la experiencia personal de los otros” (p. 93).

En las aulas, cuando se trabajan actividades musicales grupales, a todos los estudiantes se les puede dar un lugar y otorgar una función que aportará una parte importante al resultado musical del grupo, sea en la parte instrumental, vocal o rítmica, todos se sentirán útiles para el grupo, y eso deviene en un **fortalecimiento en la autoestima** personal. Además de este aporte de la educación musical, **el uso de la música en el aula, incrementa el nivel de atención, la memoria, la autonomía y la iniciativa personal** (a través de la **improvisación** musical por ejemplo), integrándose desde una perspectiva curricular. De esta forma, se puede comprender de una mejor manera el gran aporte de la formación musical a los estudiantes y al proceso educativo en general. (Bermell, 2014)

Son muchos los autores que proponen la música para atender a la diversidad educativa (Bernabe (2012), Fernández (2013), Larrañaga (2014), Pérez-Aldeguer, S. (2014), Lasso (2018), Parejo (2020)), utilizando como estrategia el contacto, la escucha y el trabajo de formación musical mediante diversos géneros, ritmos y estilos musicales; no solo ritmos y géneros nacionales sino también de diversos países y regiones, incluso de otros continentes, es muy enriquecedor para los estudiantes **escuchar música nueva, diferente, en la que pueda apreciar elementos musicales comunes y otros novedosos**, culturas diferentes representadas en la música; por ejemplo, **realizar audiciones u observancia de videos, que pueden incluir las danzas o bailes representativos de diferentes géneros:** música árabe, africana, asiática, tradicional estadounidense, tangos argentinos, sones cubanos, merengue dominicano, entre otros. Estas actividades serán una manera de **enriquecer culturalmente a los educandos, de inculcarles el respeto hacia todas las culturas y el valor por la diferencia.** “Una perspectiva comparada del estudio de las características de otras músicas del mundo puede aportar un respeto a otras culturas que parta del reconocimiento de la propia cultura en la extranjera” (Bermell, 2014, p.6).

En este sentido, cada cultura muestra diferentes formas de organizar los sonidos, no mejores, ni superiores, solo diferentes; lo que vendría a enriquecer la cultura del alumnado si se trabajasen esas otras músicas. Se debe reconocer y valorar lo que otras producciones artísticas pueden ofrecer para el crecimiento personal, es necesario resaltar que en la diferencia del ser humano está la riqueza (Bermell, 2014); es decir, si se logra una integración, entonces se tendrá la plenitud y esto no solo en la música sino en todos los campos.

La educación musical, permite que las diferencias de pensamiento y culturas, individuales o grupales, se manifiesten con toda libertad, ya que como ya se ha hablado en apartados anteriores se trata de valorar la diferencia, reconocer que la diversidad no debe ser un impedimento sino una riqueza para todas las sociedades, un complemento; musicalmente existen muchas maneras de trabajarlo, por ejemplo: permitiendo espacios en donde cada estudiante se exprese musicalmente mediante **la improvisación (creación) de patrones rítmicos utilizando su cuerpo (percusión corporal: palmas, chasquidos, golpes en los muslos, entre otros)**, estos patrones serán repetidos por todo el grupo, de esta forma se les da participación a todos los estudiantes, se sienten incluidos y valorados equitativamente.

Esta mezcla entre cuerpo y música, permite detonar emociones, sentimientos, creencias, representaciones e imaginarios que convergen en un escenario para ser reconocidos y admirados desde cada una de sus particularidades para construir un nuevo tejido social y cultural desde la diversidad en el aula” (Lasso, 2018, p. 8).

Acorde con lo expresado, es en la escuela donde los sujetos se pueden formar de la mejor manera posible para desarrollar todas las competencias interculturales y para poder convivir en una sociedad moderna, diversa culturalmente, así lo afirma Parejo (2020) “Hemos podido comprobar que la música y las dinámicas musicales favorecen la educación intercultural en el aula sin dejar de lado el valor que posee esta área disciplinar de aprendizaje, además de **potenciar valores interculturales de forma natural”** (p. 42).

Igualmente, es importante destacar el **compromiso político que se genera a través de la música en donde las minorías culturales**, en ocasiones oprimidas y en desventaja ante la sociedad, se apropian de un estilo de música, de un grupo musical o simplemente de

una canción con la que se **logran identificar**, y por medio de lo cual, pueden expresar sus inconformidades, pueden exigir sus derechos y levantar un canto en contra del poder que los ignora; la música en esos casos ha servido de voz a los que no tienen voz, como símbolo de independencia y de emancipación. (Carvajal, 2019)

Especialmente en las ciudades, las propuestas de algunos colectivos de jóvenes emplean las **músicas urbanas** como medio no solo de **expresión** sino como herramienta de **transformación de sus contextos**, en los barrios en que habitan, usualmente agobiados por la violencia y la marginalidad” (Zapata-Niño, 2017, p.6).

Conclusiones y recomendaciones

Las reflexiones precedentes justifican de manera amplia todas las implicaciones que tiene la música, no sólo para el desarrollo de las competencias interculturales, sino también para el desarrollo humano y académico de los estudiantes. Sin embargo, es claro que en la educación colombiana esto no parece ser trascendente para las políticas educativas, que constantemente están tratando de reducir o suprimir el número de horas de música en la escuela.

Por lo tanto, entre más **conciencia colectiva se desarrolle** de las posibilidades de la educación musical como potencial para el desarrollo de la multiculturalidad, más posibilidades habrá de **que el Estado se apersona de su importancia**. Para lograr este cometido es importante que

la investigación abra perspectivas que permitan una identificación, valoración y adaptación de las pedagogías de las músicas tradicionales, las didácticas de las músicas urbanas, pero aún es necesaria la voluntad política de la comunidad

académica y de la sociedad civil organizada alrededor de la cultura para **influir en las decisiones de la política pública en educación musical y en educación artística.** (Zapata y Nino, 2018, p. 6).

De esta manera, a través de procesos de investigación, se podrán sistematizar todos aquellos resultados que evidencian el beneficio que tiene la música en los diferentes colectivos de la comunidad académica para el desarrollo de las competencias interculturales, y así, poder implementar en la escuela programas de intervención sistemáticos de manera apropiada y satisfactoria. “Estas nuevas investigaciones se hacen necesarias, hoy más que nunca, para poder disponer de herramientas tangibles con las que defender el valor de la alfabetización musical en la educación obligatoria” (Pérez-Aldeguer, 2014, p. 187).

Referencias

- Aguado, M. T. (1996), *Atención a la diversidad cultural e igualdad escolar. Modelo para el diagnóstico y desarrollo de actuaciones educativas en contextos escolares multiculturales*, Madrid, Ministerio de Educación y Cultura-Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE).
- Bermell, M.A. (2014). Diversidad, música y competencia social y ciudadana: contribuciones de la experiencia musical. *Arbor*, 1-11
<http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/view/1966/2315>
- Bernabe, M. (2012). La comunicación intercultural a través de la música. *Espiral. Cuadernos del Profesorado*, 5(10), 87-97. <http://www.cepcuevasolula.es/espiral>.

- Carvajal, C. C. (2019). La búsqueda de la identidad musical en el México posrevolucionario de los ritmos regionales a los nacionales. *Diálogos*, 78-93.
- Fernández, J. A. (2013). Una aproximación al estudio de las músicas como parte del consumo cultural. *El Artista*, 10, 164-175.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=87429022011>
- Parejo, J.L. (2020). La música como vehículo para la educación intercultural en Infantes: un estudio de caso. *ArtsEduca*, 30-45.
- Larrañaga, S. S. (2014). Cultura de Paz y Educación Musical en contextos de Diversidad Cultural. *Revista de Paz y Conflictos*, 79-97.
<https://revistaseug.ugr.es/index.php/revpaz/article/viewFile/1561/2339>
- Lasso, N. E. (2018). *Potenciación de la diversidad cultural a partir de la expresión musical en estudiantes de octavo semestre de Licenciatura en Educación Infantil de la Institución Universitaria CESMAG de la Ciudad de Pasto*. (Tesis de maestría). Universidad de Manizales. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Maestría en Educación desde la Diversidad.
<https://ridum.umanizales.edu.co/xmlui/handle/20.500.12746/3808>
- Miettinen, C. G. (2018). Initiating mobilizing networks: Mapping Intercultural Competences in two Music Teacher Programmes in Israel and Finland. *Research Studies in Music Education*, 67-88.
- Pérez-Aldeguer, S. (2014). La música como herramienta para desarrollar la competencia intercultural en el aula. *Perfiles Educativos* vol. XXXVI, núm. 145, p. 175-187.
<https://core.ac.uk/download/pdf/289980579.pdf>

- Quintero, Á. G. (2020). *La danza de la insurrección. Para una sociología de la música latinoamericana*. Buenos Aires, Argentina: Clacso. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/08/Quintero-La-danza-de-la-insurreccion.pdf>
- Treacy, D. S. (2019). “Because I’m a girl”: Troubling shared visions for music education. *Research Studies in Music Education*.
- Zapata, G. P. y Niño, S. (2018). Diversidad cultural como reto a la educación musical en Colombia: problemas relacionales entre culturas musicales, formación e investigación de la música. *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, 227-236.
- <file:///D:/Documents/Downloads/Dialnet-DiversidadCulturalComoRetoALaEducacionMusicalEnCol-6456885.pdf>